

El malón¹

Quizás sea esta la noche... Desde que Michele trajo la noticia, no hemos hecho otra cosa que esperar. De día y de noche. Con este miedo atroz que atenaza la garganta y ahoga más que el calor desesperante de la siesta. ¡Por qué no nos habremos quedado en las hermosas colinas *delle Langhe*! Pero yo amaba a Michele y éramos tan jóvenes... Cuando me propuso venir a América, mi padre se enfureció. Cómo maldecía mi padre el día que Michele le habló en el medio *dell'aia* desierta a esa hora del atardecer en la que los objetos y los seres comienzan a borrarse. No olvidaré jamás su rostro entristecido el día que partimos en el carro que nos llevaría a Génova. Tengo grabada en mi memoria su figura cada vez más pequeña, desamparada y sola a medida que el carro se alejaba. ¡Cuánto lloré esas primeras noches después de la partida! Más tarde, el ajetreo del viaje por mar y por tierra fue desvaneciendo ese recuerdo. Sin embargo, a veces me parece verlo, a lo lejos, en estas inmensas llanuras y entonces lloro amargamente.

Pero ahora, esta noche, tengo miedo. Cuando Michele volvió del pueblo hace tres días, contó que el malón había arrasado unas villas cercanas, matando viejos y niños y robando mujeres y caballos. Y desde entonces, estamos en alerta; los ojos abiertos, los oídos

¹ FERRARIS, María Luisa. De *El malón y otros relatos. Il malón de altri brevi racconti*. Edit. Dunken. Buenos Aires, 2015

María Luisa Ferraris es Profesora en Letras y Docente de Lengua Italiana, se ha desempeñado en todos los niveles de enseñanza en Santa Fe y en la Provincia de Corrientes, alcanzando diversos cargos directivos. Fue catedrática en la Universidad Católica de Santa Fe y en la Universidad Nacional del Litoral. Ha dictado numerosos cursos y conferencias y ha desarrollado proyectos auspiciados y aprobados por el Ministerio de Educación de la Nación, de la Provincia de Corrientes y del Instituto de Financiamiento Educativo. Fue Capacitadora de la Red Federal de Capacitación Docente Jurisdicción de la Provincia de Corrientes. Ha publicado artículos en revistas y diarios y ha participado como expositora y coordinadora de encuentros y jornadas de Lenguas en la Provincia de Corrientes. Se ha especializado en la enseñanza de la Lengua Italiana y la Didáctica y la Práctica de las Lenguas Extranjeras y en la formación de docentes del nivel primario, medio y superior. Fue becada por el Gobierno Italiano para realizar estudios en Perugia y en Siena (Italia). Se desempeñó como Corresponsal Consular Honorario de Italia en Monte Caseros (Corrientes) y fue miembro fundador y Presidente de la Asociación Dante Alighieri de la misma ciudad. Es Responsable Didáctico de la Certificación Internacional del Italiano como Lengua Extranjera (PLIDA) del Centro Certificador de Monte Caseros. Fue distinguida por la Comisión Pari Opportunità del COM.IT.ES por su trayectoria profesional en el año 2007. Actualmente forma parte del equipo del Portal de la Memoria Gringa de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la UNL, integra la Comisión Directiva del Centro Piamontés de Santa Fe y de AMPRA (Asociación Mujeres Piemontesas de la República Argentina). En 2015 publicó su primer libro de cuentos, *El malón y otros relatos. Il malón ed altri brevi racconti*, de Editorial Dunken.

atentos, los rifles preparados. Además este enorme y rojo sol africano, y el calor asfixiante, abrasador, que no da tregua ni de día ni de noche. Los más viejos cuentan que una sequía como ésta, hace mucho que no se ve por aquí; y que cuando persiste, además viene la langosta. Yo no sé cómo será la langosta pero dicen en la colonia que todo lo sembrado desaparece, que al único que no ataca es al paraíso y por eso los colonos lo prefieren. A mí no me gusta el paraíso, pero ¡cómo brilla dorado en los atardeceres de lluvia! Es como una lámpara de bronce de muchos brazos, como la que había en la parroquia del pueblo allá en Italia. Ahora, de noche, ni siquiera encendemos el farol dentro de la casa, para ver mejor hacia afuera, hacia el patio de tierra y el alambrado y la tranquera y más allá. Presiento el ojo rojo del indio que vigila desde el negro horizonte, esperando el momento... El indio sabe esperar...

Por eso estoy segura de que será esta noche... El indio no tiene horarios para atacar y entonces temo todo el día; pero más de noche. Cuando la oscuridad baja su mano larga y callosa sobre el campo, todo es tan incierto, tan aterrador. Aquí las noches no tienen la serenidad delle *sere*³ del verano en las colinas, cuando nos sentábamos con Michele a contemplar las estrellas y él me decía “*vedi, di là c’è il mare; di là c’è l’America*”⁴. Y yo sólo quería estar al lado de Michele toda la vida, en las colinas o en *l’America*. Pero aquí los perros aúllan como los lobos en la noche y el viento teje y desteje voces y lamentos en los árboles y por eso tengo tanto miedo. Dentro de la casa hace calor, pero no se puede salir; hay que esperar al alba. Cuando el gallo canta, el indio es menos real.

Ahora Michele vigila desde la ventana. Veo su perfil sudoroso y sus párpados que se entrecierran sin remedio. Entonces, me muevo un poco y el breve rumor de las sábanas lo despabila nuevamente. Pronto comenzará a aclarar y podrá reposarse un momento antes de comenzar el trabajo del día. Afuera, la luz del alba es como un velo grisáceo que va descubriendo los objetos y los seres...

Lentamente dejo el lecho: “*Michele, Michele, vieni a riposarti un po’; é già l’alba*”⁵. Y Michele apoya el rifle contra la pared y se acerca al lecho, adormilado. Tengo mucho que hacer esta mañana. La jarra está vacía... Hay que sacar la tranca de la puerta... Buscar primero el agua... Salir al patio ahora que es de día...

Santa Fe, 30 de abril de 2009

- 1 - Las Langas se encuentran en la parte sur de la Región Piemonte, en Italia.
- 2 - De la era, en el campo.
- 3 - De las noches.
- 4 - Mira, hacia allá está el mar, hacia allá está América.
- 5 - Miguel, Miguel, ven a reposar un poco; ya es el alba.